Editorial

Las sociedades de todo el mundo están viendo crecer el número de personas adultas mayores; cada cual está respondiendo de acuerdo a un conjunto de elementos que, en su conjunto, tienen que ver con la acción y concepción de aquél grupo humano. Así, tenemos la economía, el sistema de salud, alimentación, educación, actividad física, servicios generales, genética, profesionistas especializados, valorización de este grupo de edad y, un largo etcétera.

De acuerdo a como se conjugan en cada sociedad aquellos elementos, se podría conformar una especie de ecuación que permitirá entender mejor el "comportamiento social e individual" hacia las personas adultas mayores.

Nuestro país, México, se encuentra ante una experiencia limitada en el análisis social de las personas mayores; es urgente, por lo tanto, impulsar su estudio, análisis, interpretación y, en ello contribuye mucho conocer experiencias de otras latitudes.

El contenido de este número de nuestra Revista Ixaya, versa sobre población adulta mayor. De seis artículos, cuatro corresponden a Cuba en donde, como se puede leer, aquella población tiene un porcentaje mayor que en México y que, por lo tanto, representa para ese hermoso país, un reto enorme. Los artículos respectivos nos muestran qué se piensa y qué se hace en estos dos lugares, cómo se menciona a un grupo de personas, a partir de lo cual y a manera de huellas conceptuales, se pueden rastrear las distintas definiciones, categorías, autores, acciones, programas, abordajes; con todo ello podemos avanzar en la reflexión teórica, metodológica y práctica, desde las ciencias sociales, que este grupo de población exige.

En otro sentido, las primeras cuatro lecturas nos permiten ver cómo se están enfrentando, desde distintos lugares de Cuba, ópticas y acciones a la cuestión de los adultos mayores; pues, los otros dos artículos, en la sección *Vitrina* –que incorpora artículos de jóvenes investigadores-, nos traen textos de realidades mexicanas. Lo inmediato anterior nos coloca de entrada, en una perspectiva comparativa, que si bien se puede plantear como inicial, sin duda contribuirá a preparar de mejor manera el futuro que inexorablemente enfrentaremos individual y socialmente a este grupo humano. La combinación de experiencias de dos países, reflejadas en los textos de esta revista, nos permite un acercamiento diverso que enriquece la mirada de cara a cómo se ve y se enfrenta la cuestión de la población adulta mayor en dos países de América Latina.

Es verdad que la intención de este número de Ixaya no es la de ofrecer un panorama general del tema, pero nos parece que es una buena manera de ir tejiendo la madeja del conocimiento disperso, al mismo tiempo podemos ir detectando cuáles son las problemáticas específicas y cómo son abordadas en distintas sociedades.

En este orden de ideas, el artículo de Yordi, Ramos y Álvarez, nos habla sobre las representaciones sociales que, sobre la vejez, expresan estudiantes del 5to. grado de la facultad de ciencia sociales de la Universidad de Camagüey, en Cuba. Se destaca cómo es que influyen las representaciones pues éstas modelan nuestro actuar frente a la población adulta mayor. Los resultados de este trabajo muestran la pervivencia de estereotipos perniciosos y, en consecuencia, resulta deseable transformarlos para concebir al adulto mayor como un sujeto con plenos derechos, portador de saberes y con enorme potencial humano.

El trabajo de Miranda Ramos, nos expone el impacto positivo de la actividad física en múltiples esferas de la vida de la población adulta mayor, a saber, en la salud física y psicológica, en el fortalecimiento de sus vínculos sociales, por lo tanto, su integración a la vida en sociedad de una manera saludable, autónoma e independiente. Así pues, el envejecimiento es parte de políticas públicas y no apenas programas aislados. Detrás de estas políticas está, sin duda, una perspectiva de derechos, de dignidad y comprensión de esta etapa de la vida humana en Cuba.

Un planteamiento más cercano a la demografía histórica, enfocado a los adultos mayores, nos es expuesto por Véliz Torres y Oliva Garcés, al mostrar desde los datos estadísticos resultado de los censos cubanos, la dinámica demográfica que mucho aporta al conocimiento de este grupo poblacional. Rico en datos cuantitativos, el artículo nos muestra el potencial de este tipo de análisis al vincularlo a estudios de ocio, de medicina y su relación con políticas sociales implementadas con base en ese conocimiento.

Por su parte, García Artuñedo, Ramos Monteagudo y Revelo Álvarez, exponen un bello artículo en el que se muestra la riqueza y profundidad de los estudios cualitativos, al referir la vida de un adulto mayor institucionalizado. El mismo estudio, a través de la voz de un octagenario, permite reconstruir parte de la institución que lo alberga. Desde luego, los autores acuden a fuentes documentales pertinentes, al testimonio de familiares de aquélla persona y logran construir un relato revelador, inclusive, de lecciones de vida que los adultos mayores cubanos nos pueden dar.

Por su parte, González Ulloa, ya situados en México, trae a colación en su artículo varias reflexiones acerca de cómo se construye la idea de vejez desde distintas perspectivas, desde las instituciones de salud, la economía y las ciencias sociales. Queda claro que el sector

predominante en el abordaje de personas adultas mayores ha sido el de la salud y éste tiene un peso enorme en la manera en que "vemos" cómo se es y se llega a viejo en México. Los trazos generales nos muestran el proceso de construcción social que se puede vislumbrar para el caso y, por lo tanto, cómo es envejecer en nuestra sociedad actual.

Finalmente, en cuanto a artículos, Leaño González, presenta uno acerca de la asistencia social dirigida a personas adultas mayores, partiendo del análisis crítico de lo que actualmente se lleva a cabo de acuerdo a las políticas públicas vigentes. El asistencialismo es lo que priva y es necesario que estas políticas tomen en cuenta seriamente el perfil cambiante de este grupo de población, lo proyecten a futuro y adecuen sus medidas y acciones a los nuevos adultos que poblarán el estado de Jalisco, México. Para ello es necesario transitar, al mismo tiempo, hacia un paradigma de derechos para personad adultas mayores.

La reseña del libro *Vejez y Vulnerabilidad*, realizado por Barragán De Anda y Camarena Cadena, resulta de lo más pertinente para destacar la condición que enfrenta la mayoría de nuestra población adulta mayor actual. De nuevo, es importante ir construyendo desde hoy y de manera urgente, una nueva forma de abordar a este grupo de personas; reducir las condiciones de vulnerabilidad se plantea como una condición necesaria para que la sociedad toda viva mejor.

Una de las responsabilidades universitarias es estar atenta a las problemáticas humanas y sociales, analizar, anticipar escenarios, sustentar teórica y empíricamente los estudios que pueden contribuir mejor al bienestar común. En esta revista se muestran, precisamente, trabajos que aportan experiencias, conocimiento y reflexiones sobre las personas adultas mayores. Se trata de una pequeña pero significativa contribución a una problemática social que, hoy por hoy, no se está enfrentando de manera adecuada. Esta es una línea de trabajo que se aborda en el Departamento de Desarrollo Social; esperamos que al lector le resulte interesante este aporte.